

LA AGRUPACIÓN ASTRONÓMICA DE MADRID

Nicolás Cardiel ncl@astrax.fis.ucm.es

Introducción

Continuando con la intención de facilitar la comunicación entre la SEA y las diversas comunidades de astrónomos aficionados, incluimos en este número del Boletín una breve presentación de la Agrupación Astronómica de Madrid (AAM), la cual ha solicitado su adhesión como *miembro asociado* de la SEA. Dicha adhesión se aprobará en la Asamblea General de la Sociedad que tendrá lugar el próximo mes de septiembre.

Resulta muy ilustrativo conocer la gran variedad de actividades realizadas por este tipo de agrupaciones, todas ellas impulsadas por personas cuyas únicas recompensas son el disfrute y la difusión de la observación del firmamento. No debemos olvidar que muchas de estas asociaciones astronómicas han sido, y esperamos que lo sigan siendo, punto de partida de una afición que para muchos de nosotros se ha visto convertida en una profesión.

Incluimos en este artículo la información aportada por la AAM en su solicitud de adhesión a la SEA, y desde estas líneas animamos a otras asociaciones interesadas a seguir los mismos pasos. Sin duda todos podemos beneficiarnos de una comunicación más estrecha entre astrónomos aficionados y profesionales. El Año Internacional de la Astronomía que recién estrenamos nos brinda una oportunidad excelente para ello. Los astrónomos profesionales tenemos la obligación de difundir no sólo nuestro trabajo, sino también la Astronomía en general, ya que ese es el mejor retorno que podemos ofrecer a la sociedad que nos sustenta. El potencial de divulgación que ofrece la comunidad de astrónomos aficionados es incalculable y junto con ellos podemos luchar cada día para conseguir que la Astronomía llegue a ser considerada como parte integrante e indispensable de la Cultura.

Historia

La Agrupación Astronómica de Madrid es una sociedad sin ánimo de lucro fundada en 1974 por un grupo de alumnos de la Facultad de Ciencias Físicas de la Universidad Complutense de Madrid, quienes tenían la Astronomía como principal afición. Por tanto la AAM fue una de las primeras agrupaciones en constituirse en España. Su fundación fue auspiciada por la Cátedra de Astronomía del Profesor Torroja, uno de los impulso-

res iniciales de la construcción de un observatorio astronómico en Tenerife. El primer presidente de la AAM fue Álvaro Giménez Cañete, actualmente coordinador de Políticas Científicas de la ESA y director del Centro de Astrobiología (CSIC-INTA). Su Alteza Real el Príncipe de Asturias es presidente de honor de la AAM.

Desde sus orígenes la AAM no ha dejado de desarrollarse y evolucionar, contando en la actualidad con más de 500 socios activos repartidos por toda la geografía española.



Figura 1 – Su Alteza Real el Príncipe de Asturias, presidente de honor de la AAM, recibió el 27 de mayo de 1996 en audiencia privada a una representación de la AAM, encabezada por miembros de la Junta Directiva de aquel momento: su Presidente, Francisco Pujol Clapés, su Vicepresidente, Javier Sainz Benito y el Vocal de Gestión de Recursos, Francisco de Paula Martínez. El Príncipe Felipe es un reconocido aficionado a la Astronomía, afición que le inculcó su abuela materna. Fotografías del Sol y de la Luna realizadas por Antonio del Solar, miembro de la AAM.

Actividades

Desde su fundación han sido muchas y diversas las tareas de divulgación realizadas por los miembros de la AAM, incluyendo colaboraciones con distintos estamentos de índole profesional. Destacan sus cursos de formación para socios, edición de guías de iniciación, charlas en colegios y centros culturales y, no menos importante, su aportación al medio astronómico profesional con el envío periódico de sus observaciones a diversos centros internacionales de investigación. Especialmente activos son los grupos de heliofísica, estrellas variables, cometas y cuerpos menores, e instrumentación astronómica. En todos estos grupos hay un número importante de aficionados semi-profesionales que aplican procedimientos rigurosos de observación y que publican sus resultados en congresos y reuniones científicas.



Figura 2 – La AAM edita desde 1975 un boletín con carácter periódico en el que se publican artículos de divulgación astronómica y efemérides elaborados por sus socios. En la actualidad es una revista trimestral llamada Neomenia, ilustrada con excelentes astro-fotografías realizadas por sus miembros.

Igualmente destacable es la realización de observaciones públicas que, con la excusa de eventos astronómicos de relevancia, se han ido llevando a cabo. En este sentido hay que destacar las jornadas de observación que se realizaron en la Plaza Mayor de Madrid en 1984, las llevadas a cabo con motivo de la reaparición del cometa Halley en 1985–1986, y la observación del eclipse anular de Sol en 2005. La AAM efectúa todos los veranos observaciones públicas multitudinarias en colaboración con el Planetario de Madrid, llegando a concentrar hasta 10000 personas en una sola noche.

Uno de los acontecimientos más relevantes en el que ha tenido oportunidad de participar la AAM, fue el descubrimiento de la Supernova 1993J, primera supernova descubierta en España, tanto en el campo profesional como en el amateur. Su descubridor fue su socio Francisco García Díaz, astrónomo aficionado lucense. Este descubrimiento hizo posible que la AAM fuese conocida y coordinara sus observaciones con investigadores de todo el mundo, quienes estudiaron esta supernova haciendo uso de los observatorios profesionales más importantes (por ejemplo el Observatorio del Roque de los Muchachos, o los satélites IUE y HST).



Figura 3 – Imágenes de la galaxia M81 mostrando la aparición de la supernova SN1993J, descubierta por el astrónomo aficionado Francisco García Díaz (imágenes tomadas por David McDavid del D. Nelson Limber Memorial Observatory).

La AAM cuenta con una amplia sede social, que incluye una biblioteca dotada con alrededor de 2000 volúmenes (algunos de principios del siglo XX). Dispone también de una videoteca, varios ordenadores personales con un fondo de programas en CD-ROM, un pequeño laboratorio fotográfico, un taller de construcción de telescopios para los socios y un conjunto de equipos y material de observación para uso de los socios que lo deseen. Desde hace varios años la AAM dispone de un área de observación permanente en el pueblo de Bonilla (Cuenca), con dependencias mantenidas por la Agrupación y en la que todos los socios pueden realizar sus observaciones.



Figura 4 – Además de la revista periódica, la AAM ha editado otras publicaciones en las que se recoge la experiencia de sus socios a la hora de observar el cielo. Destacan las guías “Conocer y observar el Sistema Solar”, “Mira al cielo... está lleno de estrellas” y “Guía del cielo 2008”.

En la actualidad, la AAM sigue fomentando el desarrollo de la Astronomía, con campañas de observación, cursos, reuniones semanales y conferencias de carácter técnico, las cuales tienen lugar en su sede o en el Planetario de Madrid. Todas estas actividades han supuesto que en el año 2007 la AAM recibiera de manera independiente la denominación de Utilidad Pública tanto por la Comunidad Autónoma de Madrid como por el Ayuntamiento de Madrid, lo que supone un reconocimiento oficial a tantos años de buen hacer.

Más información acerca de la AAM y de sus actividades puede encontrarse en su página WEB <http://www.aam.org.es/>.

Nicolás Cardiel es miembro de la Comisión de Información de la SEA y se inició en el mundo de la Astronomía como aficionado en la AAM, de la que es socio desde 1983. En la actualidad es Profesor Titular del Departamento de Astrofísica y Ciencias de la Atmósfera de la Universidad Complutense de Madrid.